

Suscripción
 En Alicante: Un mes. . . 1'50 ptas.
 España: Trimestre. . . 5
 La correspondencia, al Director.
 Teléfono num. 175

Diario de Alicante

Publicidad
 Esquelas de defunción, edictos, etcétera, según tarifa que se facilita gratis a quien la solicite.
 El envío de valores al Administrador.
Apartado en correos

Redacción, San Fernando, 32

Número suelto, 5 céntimos

Año X

ALICANTE: Martes 18 de Julio de 1916

Número 2.778

LA GUERRA EN EL MAR

La vida en el sumergible

IV
 A través de sus paredes se escuchan resbalamientos en los flancos, sonoridades misteriosas, se comprende la proximidad de peligros ignorados, se siente que algo acecha alrededor del buque. Infinitas sorpresas le esperan en las aguas enemigas.
 Tiempo ha, en un puerto nuestro fué tendido en el mar un baraje de torpedos, dispuestos para «pesca» un sumergible austriaco que lo frecuentaba. Pero el sumergible parecía haber comprendido. No se acercaba, giraba a lo largo con desconfianza, iba y venía y espiaba. Precisaba atraerlo con el olor de la presa, ofrecerle una víctima, cazarlo como se caza un tigre. Y un viejo torpedero, lleno de valor, salió a hacer el papel de víctima propiciatoria.
 Fingió no haber visto al enemigo, y se puso a buscar tranquilamente. El periscopio pareció presa de frenesí, comparecía aquí y allá, mudaba continuamente de dirección: el sumergible se disponía a dar el golpe. En el momento oportuno el torpedero simuló tener miedo. Sin defenderse, sin disparar un cañonazo huyó.
 Pero escapaba despacio, en zig-zag, como un pobre pájaro fascinado por la serpiente. Y el periscopio le seguía... y entró el torpedero en el baraje, y el periscopio detrás... De repente una violentísima erupción de agua subió monstruosamente hasta el cielo; un nimbo de humo se extendió sobre las olas, un estampido formidable repercutió por todo el arco de la rada. Un torbellino de aguas agitadas y tórbido, aparecía negrozco de nafta.
 No hay, probablemente, un solo sumergible que no conozca las emociones de la travesía de un campo de minas. Es un trayecto eterno, entre hilos de anclas, invisibles, en tensión.
 El buque permanece bajo, cerca del fondo, porque las minas acechan a pocos metros de la superficie, y va poco a poco, atento a no enredarse, y casi seguro. Pero una vez el «V. L. A.» se enredó.
 Tuvo con un torpedo austriaco un diálogo espantoso. Ello fué a la entrada de un puerto enemigo, en una mañana serena. La suerte hizo que el «V. L. A.» tuviese que hacer gran economía de electricidad, y que por largo trecho anduviese con los motores parados, dejándose llevar nuevamente por el impulso recibido, o abandonándose al leve, imperceptible, movimiento de las corrientes submarinas. Esta inercia fué su salvación.
 Las circunstancias le obligaban a navegar sumergido gran parte de la noche, gastando así sus reservas de electricidad. Primeramente los proyectores de la costa le obligaron a sumergirse: pasaba tan cerca de la costa, que había sido visto. Durante horas habíase visto dentro del sector de sus luces: en la cubierta del sumergible se veía como en día claro; pero en mientras el rayo de luz pasa y repasa lentamente no hay cuidado, pues ello indica que no ha visto nada. Pero cuando para, vuelve de pronto atrás, se fija, y luego se apaga, entonces no hay duda: ha visto, ha determinado la posición del enemigo, la ha señalado a los torpederos y se ha apagado para no alarmar a la víctima. No fué la luz, fué la obscuridad la que hizo huir al submarino. Este oyó durante mucho tiempo cómo corrían las naves enemigas cazándolo en la obscuridad. Más tarde, en virtud de un extraño fenómeno, se vió obligado a sumergirse: el sumergible se había vuelto luminoso.
 «Sobrevino una tempestad eléctrica, los relámpagos cruzaban el horizonte, y de pronto persistentes descargas eléctricas y luminosas (son palabras del diario del comandante), se localizaron en todas las asperezas de la torreilla y al extremo del periscopio, así como también en los hombros y cabezas de los vigías y del comandante; tales descargas eléctricas tienen la forma de un cono de luz violácea, de altura de diez a veinte centímetros, con el vértice hacia abajo: a la una, sien-

do el periscopio demasiado luminoso me sumerjo, quedando entre dos aguas.»
 Así, pues, el «V. L. A.» ahorra energía y navegaba silencioso a una quince-na de metros de profundidad, cuando se escuchó un roce ligero y metálico a lo largo del flanco derecho. En el mismo instante el vigía, que miraba por el vidrio, gritó:
 — ¡Una mina a derecha, a popa!
 El cable de acero del ancla era lo que produjo el roce. Para apartar la popa del peligro, ordenó el comandante:
 — ¡Todo timón a babor! ¡A toda máquina!
 El vigía gritó:
 — ¡Enredados!
 Nueva orden imperiosa.
 — ¡Parar el motor!
 El cable de la mina se había enredado con el ataque de profundidad.
 Nada podía hacerse. La fatalidad se cumplía. El sumergible, continuando su avance, se apoyaba en el cable, lo inclinaba y seguía poco a poco. La mina bajaba lentamente, venía hacia el casco, sobre el cual acabaría finalmente por chocar y hacer explosión. Era una agonía mediada por la longitud de una cuerda.
 Solo dos hombres veían el caso: el marinero de la torre y el comandante del periscopio. Los minutos aquellos durarán por siempre en la memoria de los dos marinos citados. En ciertos instantes supremos, todos los detalles se agigantan: todo cuanto sucede es entonces grande, solemne, definitivo. Los dos hombres veían el cable que vibraba a las sacudidas, y se acortaba. Era un cable blanuzco, con incrustaciones marinas, debía estar en el agua desde algunos meses. A cada sacudida detritus calcáreos se desprendían del acero y caían dulcemente al fondo, oscilando. Luego apareció claramente la mina. Bajaba como un pequeño globo aerostático, sujeto a su hilo.
 También estaba la mina cubierta de plantas marinas, con su superficie arrugada y manchada de blanco y de violeta. Largos hilos verdes de algas, flotaban entre las tres cadenas que la sujetaban, y un pequeño grupo de peces jugaba alrededor de los pistones detonantes. Parecían presa de una prodigiosa curiosidad hacia aquellas protuberancias sensibles de las cuales depende el despertar del explosivo. Los peces las contemplaban con ojos dorados y redondos, explorándolas con la boca abierta, como asombrados. Un pez más grande que los demás, blanco, atigrado de negro, esbelto y elegante, daba en las cápsulas de plomo, leves golpecitos con su boca.
 Toda la tripulación, que acudió a mirar el caso, esperaba muda, con un sentimiento obscuro, reflejo del drama invisible. En los sumergibles se muere así, inmóviles, sin saber, la mano sobre una palanca o sobre una rueda, adivinando vagamente que el corazón late sus últimas palpitaciones.
 ¿Cuánto tiempo duró la empresa? Nadie podría decirlo. La mina había llegado ya junto al sumergible, lo tocaba con las cadenas de sujeción... y entonces el cable se soltó.
 El torpedo volvió a flotar libre y desapareció de las miradas de los tripulantes del sumergible. Se oyó enseguida la voz del comandante.
 — ¡Avante, a seiscientos amperes!
 Y una sonrisa de liberación iluminó todos los rostros: era la sonrisa fatigada del luchador que ha derribado a su adversario.
 El mismo vigía de esta aventura es el que ahora está mirando el agua circundante.
 Pero ¿es agua esto? ¿Es agua la maravillosa atmósfera crepuscular, inmóvil, de una obscura tranquilidad?
 A través de los cristales, todo el exterior del sumergible aparece claro, preciso y a primera vista parece flotando en la superficie, circundado de una atmósfera

de zafiro, fabulosamente en una quietud pesada y prodigiosa. La proa aguda se sumerge en abismos azules. El «V. L. A.» parece un dirigible de acero en un cielo de magia, cuya bóveda se haya acercado, inmediata, azul, diáfana e impenetrable.
 El buque parece inmóvil en la glauca luz, pero los sutiles hilos de acero de la antena, que está inclinada, oscilando a golpes regulares y lentos como si una mano sacudiese el extremo, y los pesados aisladores de porcelana, blancos, se agitan con la ligereza de pájaros enjaulados que quieren escapar.
 Por los salientes del casco surge un hervor incomprensible, un frenesí de minúsculas burbujas de aire que se han quedado presas por la presión del agua cuando la inmersión, entre las leves desigualdades de la cubierta de acero.
 Pero he aquí que el sumergible vuelve a subir a la superficie. La presión disminuye, y un fantástico torbellino brillante, de nieve, se desprende del hierro, parece una nevada que sube hacia arriba, con infinitos destellos de plata. El aire se libera en miriadas de perlas que ascienden en giros caprichosos y se hacen grandes cuando huyen lucidas y ligeras. El agua ya no es agua, ni el aire es aire; todo aparece convertido en cosa mágica. ¡El mundo verdadero está tan lejano!
 Una forma oblonga y clara pasa veloz y oblicua ondulando un haz de colas sutiles: algún blando habitante de las profundidades, que huye. El buque continúa ascendiendo, y de pronto, a través del cristal, en lo alto, aparece un enjambre de claridades móviles, un ondular de luminosidades, un velo de luz... Es la superficie del mar, que se acerca.
 Los motores se paran. El sumergible escucha, y no oyend nada sospechoso, continúa la ascensión. Cuando el periscopio está a punto de salir del agua, aparece una sombra sobre el buque. Es una visión maravillosa y absurda. Aquella sombra es el reflejo del mismo buque. Aparece como en un espejo, en la tranquila superficie del mar, que está sobre él. Aparece el buque dominado por su propia imagen, inadvertida, oscura, fluida, oscilante.
 El periscopio gira mirando por doquier. Nada. El mar siempre aparece desierto. Y el buque se hunde nuevamente. El gran toldo de luz se presenta sobre el sumergible, se aleja y se disuelve en lo azul.
 Paciente, próximo a la tierra enemiga, el buque pasa de ese modo horas monótonas sin fin, continuando su misión entre los abismos del mar.
 E. BARZINI.
 (Concluirá).

JUNTA DE FESTEJOS

Propaganda del clima

Comisión Ejecutiva

Señores que han prestado su conformidad a las cantidades mensuales asignadas:

	Plas. Cts.
D. Antonio Bas.	1
J. Iborra.	1
Agustín Piqueres.	1
José Campello.	1
Salvador Forner.	1
Silvino Esteve.	2
Manuel Sierra.	3
Manuel Jerez.	1
Vicente Martínez.	1
Juan Felipe.	1 50
José Lldó.	1
Carmelo Establier.	10
José Poveda.	2
Juan Navarro.	1
Salvador Sánchez.	1 50
Tomás Vera.	1
Juan Gómez.	2 50
Francisco Ramos.	2 50
Juan Santos.	1
Pedro Capelo (hijo).	1 50
Manuel Asín.	2
Carlos Baeza.	1
J. Mas Candela.	5
José Abad Peydro.	15
León Bravo.	2
Ilmo. Sr. Gobernador militar.	5
Sres. Such, Serra y compañía.	5
García y Carratalá.	50
Sra. Viuda e hijos de Pilet.	2
Montepío Mercantil.	2

Callista económico
 — Méndez-Núñez, 13, Peluquería —

EL CONFLICTO EUROPEO

Informaciones del día

La guerra día tras día

Día 21 de abril.—En las dos orillas del Mosa, continúa con gran viveza la lucha; los franceses consiguen en la izquierda rescatar algunas trincheras perdidas en el bosque de Cannelles y en el Mort Homme, mientras los alemanes en la opuesta han visto detenidos sus ataques a las trincheras enemigas, situadas al Sur del fuerte de Douaumont. En la de Woevre, sigue el cañoneo.
 Los rusos siguen en su persecución a los turcos de Armenia por el litoral SO. de Trebisonda y S. de Bitlis.
 Desembarca en Marsella otro contingente de tropas rusas, al parecer compuestas de emigrados en otros países movilizados, para tomar parte en la guerra en los ejercicios aliados.
 La crisis inglesa parece conjurada de momento habiendo llegado los ministros a un acuerdo en cuanto atañe al reclutamiento.
 El Gobierno portugués expulsa de su territorio a todos los alemanes de ambos sexos internando los que estén en edad de prestar servicio militar en los campos de eión.

Las relaciones germano americanas adquieren fuerte tensión, como lo prueba el discurso pronunciado por Mr. Wilson en los Cámaras federales.

Día 22.—En el frente de Verdun la acción de la artillería alemana en ambas orillas del Mosa, alcanza una intensidad asombrosa.—Muere en el cuartel general turco el mariscal von der Gotz.—En el frente oriental siguen los duelos de artillería; los alemanes bombardean la cabeza de puente de Ixule; en Gilitza los germanos atacan tenazmente en la región de Popora Jova.—Los aviadores italianos bombardean la ciudad de Trieste.—Comienza en Portugal el embarco de los alemanes residentes en aquella república con destino a los campos de concentración.

Día 23.—Sigue el tenaz y activo bombardeo de los alemanes en la región de Verdun, especialmente contra las posiciones francesas de Mort-Homme, rechazando varios ataques.—La artillería austriaca en el frente italiano muestra gran de e intensa actividad, obligando en algunos puntos a los italianos a abandonar sus trincheras.—En Rusia, la lucha no ha ofrecido hecho alguno de importancia.—En el cuartel general alemán ha tenido lugar un consejo de guerra de gran importancia presidido por el emperador.

Noticias francesas

París (oficial).—En el Oise y el Aisne, intentó el enemigo algunos reconocimientos, siendo dispersado.

En la cota 304 hubo violento fuego de fusilería.

En el Oeste de Fleury los franceses realizan progresos.

Cogieron una ametralladora al enemigo.

De Petrogrado dicen que los alemanes tomaron la ofensiva en algunos puntos, siendo rechazados.

En Ostroff y Cuvisme arrollamos al enemigo.

En el Mar Negro, un torpedero ruso echó a pique a 26 veleros.

En el Cáucaso, los rusos se apoderaron de Baybust.

En la región de Zauras, los rusos avanzan.

Conferencia aplazada

París.—Dicen de Holanda que ha sido aplazada hasta hoy la conferencia del canciller de Alemania con los jefes de los grupos políticos del Reichstag, con objeto de que aquél pueda entrevistarse antes con el Kaiser en el cuartel general.

En Alemania se espera con ansiedad el resultado de esta negociación.

La guerra en el mar

Sobre los submarinos mercantes

Londres.—Se asegura que el submarino trasatlántico «Bremen» no volverá a su base de operaciones de Alemania.

El ministro de Negocios de los Estados Unidos ha declarado que la decisión de considerar mercante al «Deutschland» no servirá de precedente para nuevos casos, los cuales irán resolviéndose según las circunstancias.

Noticias italianas

Roma (oficial).—El ejército austriaco intentó detener el avance de los italianos en Passina.

Les fracasó un intento de envolver las posiciones del monte Sulugio.

Las escuadrillas de aeroplanos no se dan punto de reposo.

Continuamente hacen salidas bombardeando con éxito algunas poblaciones.

Las avanzadas del enemigo también fueron bombardeadas.

Noticias alemanas

Berlín (oficial).—Siguen los ingleses su ruda ofensiva en Ancre.


Los ingleses han librado algunos ataques parciales logrando penetrar en Oviens después de vivísima lucha.

Al Sur de Viaches fracasaron otros ataques del enemigo.

Les capturamos 4 oficiales y 966 soldados.

Continúan los violentos ataques iniciados por los franceses el día 15 del actual.

Apesar de lo sangriento de la lucha el



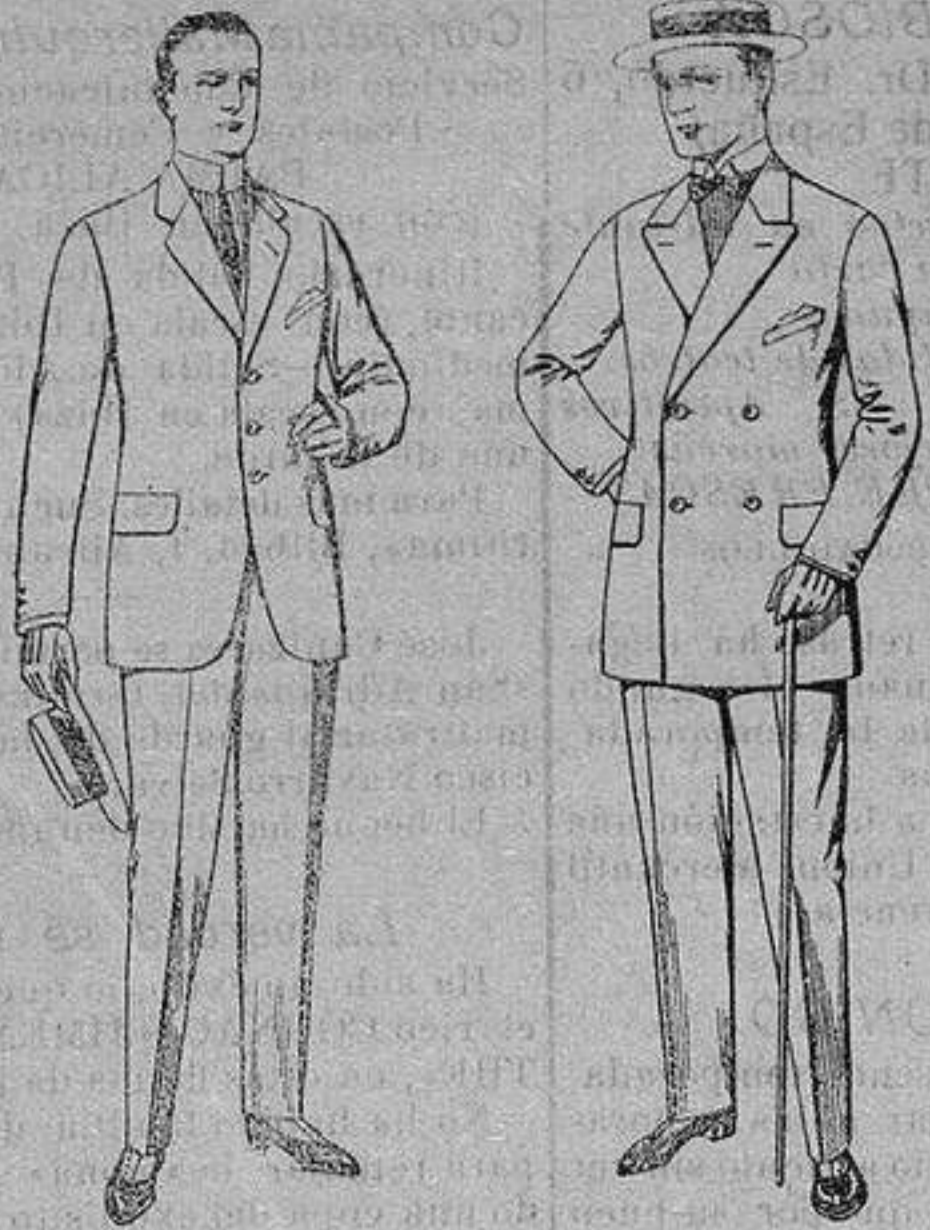
EL NIÑO
Antonio Martínez Linares
 DE 13 MESES DE EDAD
 Ha subido al Cielo a las nueve y media de la mañana del día de hoy
 Sus desconsolados padres D. Luis y doña Angeles; abuelos maternos; hermanos, tíos, primos y demás parientes,
PARTICIPAN a sus amigos tan sensible pérdida.
 Alicante 18 de Julio de 1916.

Grandes Almacenes EL AGUILA

Princesa, 2 - ALICANTE - Victoria, 1

Sucursales:

Madrid, Barcelona, Alicante, Almeria, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Gijón, Granada Málaga, Palma de Mallorca, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza.



Trajes de lanilla, cheviot, etc. De ptas. 17'50 a 73

Trajes de vicuña o jerga, negros y azules. De ptas. 38 a 75



Paletot de tricot de seda, colores lisos. A ptas. 33



Trajes de lanilla negra azul y color, para señora. A ptas. 105



Gabanes impermeabilizados en color l'eiç.

Pardesús de melton o vigonia. De ptas 25 a 100

Ropas confeccionadas para Caballero, Señora, Niño y Niña



Trajes de lanilla, para jovencitos de 10 a 16 años. De ptas. 17 a 48



Trajes modelo matelot, de vicuña azul para niños de 4 a 9 años. De ptas. 12 a 31

Camisería, Géneros de Punto, Corbatería, Guantería, Sombrerería, Zapatería, Paraguas, Bastones y Artículos de Viaje.

Precio Fijo - Ventas al contado
Pídase el Catálogo General



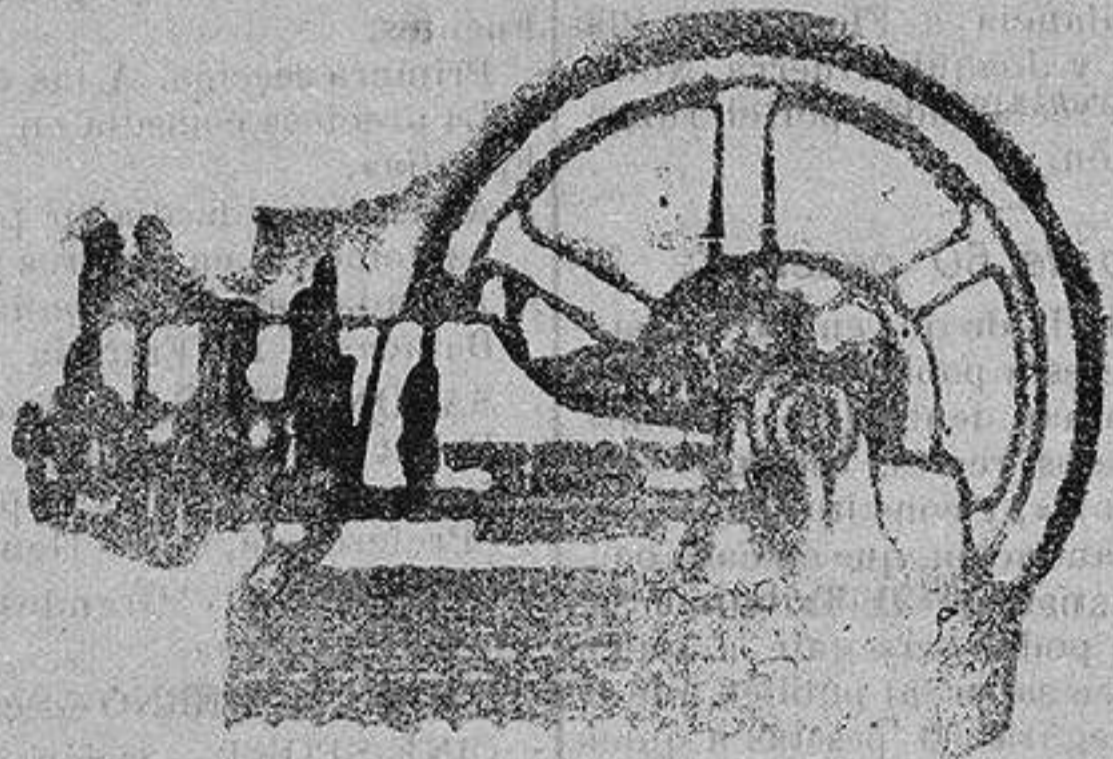
Trajes de lanilla azul y color, para jovencitas de 13 a 16 años. De ptas. 50 a 55



Trajes de lanilla negra azul y color, para jovencitas de 13 a 16 años. De ptas. 50 a 55

Tomas Aznar e Hijos

ALICANTE
INGENIEROS CONSTRUCTORES



GRANDES TALLERES DE Fundición, Construcciones y Calderería

Talleres: ALICANTE BARRIO DE BENALUA OFICINA CENTRAL AVENIDA DEL DR. GADEA Apartado número 1

MOTORES A GAS POBRE

Gran economía.—Gran sencillez.—Construcción esmerada.—Sin peligro de explosión. No necesitan servicio permanente.—La fuerza motriz más barata.

- Pídanse catálogos y presupuestos -



El Lactofermento CALDEIRO PROLONGA LA VIDA Revelación sensacional

En Mayo de 1915, el Instituto Pasteur, de París, celebró el jubileo de su director, el sabio Metchnikoff, quien ante los hombres de Ciencia con tal motivo congregados, declaró que «cree haber llegado a tan avanzada edad, merced al uso metódico y continuado de los fermentos lácticos.»—ANALES DEL INSTITUTO PASTEUR, 15 DE MAYO DE 1915, TOMO XXIX, PÁGINA 364.

Esa creencia del Dr. Metchnikoff, está basada en su teoría que considera la intoxicación intestinal como la gran causa de la vejez y de la muerte prematuras. Contra esas autointoxicaciones, cuyos males inmediatos son todas las AFECIONES DEL APARATO DIGESTIVO, tales como la GASTRO-ENTERITIS, DISENTERIA, TUBERCULOSIS INTÉSTINAL, FIEBRE TIFOIDEA, ETC., nada de tan seguro y rápido efecto como los comprimidos de fermentos lácticos, preparados por el Dr. M. Caldeiro, bajo el nombre de LACTO-FERMENTO CALDEIRO. Pídanse en farmacias y droguerías.

Cooperativa de Crédito Agrícola y unión de Sindicatos agrícolas

Asociación fundada para el auxilio y defensa mútua de propietarios, ganaderos, colonos y obreros del campo

Domiciliada en Valencia: Calle Cocinas, 3

El principal objeto de esta sociedad es la formación y unión de Sindicatos Agrícolas, a los cuales concederá, mediante las oportunas garantías, abonos puros, semillas seleccionadas, ganado de la bota, maquinaria agrícola, préstamos en metálico y cuantos auxilios necesita el labrador, realizando las compras en común, al por mayor, para repartir a los socios. Se aceptarán, donde no lo haya, representantes activos y solventes, o que presten fianza personal.



¿ Está usted fatigado por un trabajo cerebral excesivo?
¿ Está usted enflaqueado por un clima debilitante?
¿ Quiere usted apresurar su convalecencia, ó sencillamente poder dedicar mayor suma de fuerza física a los deportes?

En cualquiera de estos casos, tome usted

BIOFORINA

Es un producto de sabor muy agradable que estimula las facultades intelectuales, las sostiene en su esfuerzo, al mismo tiempo que aumenta la capacidad del trabajo muscular.

Véndese en todas las Farmacias.—Exíjase la Marca A. GIRARD, 48, Rue d'Alsacia, PARÍS

VINO DE PEPTONA ORTEGA
EL MEJOR TÓNICO Y RECONSTITUYENTE
para personas DÉBILES y CONVALESCIENTES
Infallible en las INAPETENCIAS
Véase en Farmacias y en la del autor, León, edit. 13 — MARCA